

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

LA INFLACIÓN Y EMERGENCIAS EN EL NOTARIADO

ANÍBAL PEREIRA TORRES

**PRESENTACIÓN DEL DISERTANTE POR EL PRESIDENTE DEL
INSTITUTO ARGENTINO DE CULTURA NOTARIAL, DON FRANCISCO
FERRARI CERETTI**

I. INTRODUCCIÓN

Con esta disertación el Instituto Argentino de Cultura Notarial inicia su ciclo de conferencias del año en curso.

El tema acuciante en el momento actual, aparentemente no encuadra en los fines de este organismo.

Digo en apariencia, porque si meditamos lo que debe ser un notario, él está plenamente justificado.

El escribano no sólo debe ser un licenciado en derecho, por prestigio académico, sino que todas las materias deben interesarle porque su desenvolvimiento profesional eficaz así lo requiere.

Como decía Ossorio y Gallardo(1)(366), el escribano necesita conocer el Derecho Civil, el Comercial, el Penal, el Internacional Público y Privado; quién es el extranjero, su capacidad para contratar, cuál es la ley de su país, qué relación tiene con el país que el notario actúa, qué es lo que la

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

ley le prohíbe; necesita la economía política, la Hacienda Pública, porque hoy todo es economía y actividad del Estado e intervención del Estado en la economía particular; también el Derecho Administrativo y el Constitucional, porque una enorme parte de la contratación hoy es administrativa, como las concesiones, los puertos, las carreteras, el transporte aéreo, etc.

II. LA CAUSA DE LA CRISIS ECONÓMICA

Una crisis económica pesa en este momento sobre el mundo y con más fuerza en nuestra Nación.

Causa de esta crisis es la inflación que como epidemia de los intereses sigue la ley de las epidemias de la salud.

La fiebre invade el país y no respeta lugares ni personas, pero elige sus víctimas en los que ya están afectados por otras enfermedades, que los hacen aptos para recibir los efectos de la epidemia. No escapan a esta enfermedad los notarios, que la sufren con particular énfasis.

La causa de ella debe verse en el despilfarro, del ciudadano y del gobierno; se gasta mucho, hay mucha alegría, muchas diversiones, mucho lujo.

Ser civilizado y culto aquí, es gastar y comprar mucho, pero sin trabajar y producir.

Todos quieren vivir al estilo europeo de la belle époque parisina, sin meditar que el verdadero pueblo europeo es el que trabaja más, economiza más y donde relativamente hay menos lujo, donde las diversiones son más raras, más simples y más baratas.

Para progresar en todas partes del mundo es necesario ser un prodigio de laboriosidad, de economía, de trabajo inteligente, de sobriedad y juicio en la vida, además de brillante.

III. LA RESPONSABILIDAD POR LA INFLACIÓN

Lo que la mayoría sabe, pero los gobiernos tratan de olvidar, es que la inflación se produce por el aumento de los medios de pago.

La mayor emisión de billetes, al ser depositados en los Bancos generan, por los préstamos, más dinero, o sea, medios adquisitivos, aunque éstos tengan menor capacidad de compra.

Es la teoría cuantitativa de la moneda.

El valor de ésta hállese en relación con su abundancia o escasez y con la velocidad de su circulación.

Las causas de la inflación están en la emisión indiscriminada de billetes para proveer de recursos al Estado y no en el obrero que pide mayores salarios, el comerciante o el profesional que aumentan los precios y los honorarios frente al alza de los costos.

La responsabilidad de la inflación incumbe al instituto emisor: el Banco

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Central.

Según Vallet de Goytisolo(2)(367), la inflación es el estupefaciente por excelencia que los Estados utilizan para enmascarar la quiebra de sus injerencias en la economía.

Como afirmaba Alberdi(3)(368), "Ha de ser preciso hacer con las causas morales de su pobreza endémica lo que se ha hecho para alejar las epidemias: un trabajo de salubricación moral de la República Argentina".

IV. LA PRESENTACIÓN DEL CONFERENCIANTE

De todo esto y de sus emergencias en el notariado nos va a hablar el doctor Aníbal Pereira Torres, con la autoridad que su brillante actuación en la cátedra y en la tribuna política, apoyada en su probidad profesional, lo señalan a la consideración pública.

Posee fluidez de palabra que le permite arquitecturar la exposición, basada en la solidez de sus ideas.

Su florete no es agudo ni penetrante, pero convence.

En presencia de sus monografías y de sus libros se percibe un comercialista pragmático, un maestro maduro y la dedicación al estudio.

Su especialidad aparece clara en estos títulos: Letra de cambio y cheques; Legislación cambiaria argentina y la Convención de Ginebra de 1930; Sindicatura y liquidación en la legislación de quiebras; Rivadavia y nuestra organización política; Sistema contemporáneo de justicia; Régimen financiero del Estado moderno y Capitalismo y democracia.

Recordemos, para terminar su itinerario: la Escuela Normal de Mercedes, San Luis, lo despidió con el diploma de maestro; y la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires le otorgó el título de abogado.

En 1942 fue designado profesor de Derecho Comercial en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, donde también enseñó Derecho Marítimo.

Desempeñó la cátedra de Derecho Privado - Civil y Comercial - en la Universidad de Morón.

Asistió como delegado al Primer Congreso de Derecho Comercial, que se efectuó en 1940 en la Facultad de Derecho de Buenos Aires; delegado a la Conferencia Internacional de Derecho Aeronáutico, celebrado en la citada Facultad en 1967, en el que sostuvo que debían aunarse las opiniones para un Derecho común aeronáutico americano y no latinoamericano, como pretenden algunos; delegado a la Conferencia Internacional de Abogados, realizada en Viena en 1969, a la que presentó el estudio La representación comercial internacional, publicado en 1971 por la Unión Internacional de Abogados, con sede en Bruselas; miembro de la Junta de Gobierno de la Federación Argentina de Colegios de Abogados; director del Consejo Nacional de la Marina Mercante Argentina; presidente del Instituto Argentino - Chileno de

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Cultura, fundado por Horacio Rivarola; actualmente es miembro correspondiente de la Federación Interamericana de Abogados con sede en Washington. no tiene la pesadez provinciana pero tampoco padece la hipostenia latina.

Su palabra no ha sido retórica sino científica; su visión no ha sido circumscripta sino amplia.

Digno representante de su terruño puntano al que ama.

Me honro en ofrecerle esta tribuna.

TEXTO DE LA DISERTACIÓN(*) (369)

Señoras y señores: En primer término agradezco las amabilísimas palabras del señor Presidente del Instituto Argentino de Cultura Notarial. Ellas responden, por cierto, a la honda amistad que nos une desde hace muchos años. Hubiera deseado la no presentación, y la prueba de ello está en que, al expresarme que habría presentación del disertante, le respondí que no haría falta, dado el carácter del acto. Pero él insistió en que ello era de protocolo, de rigor, por lo cual me allané a esa circunstancia. Reitero mi reconocimiento al doctor Ferrari Ceretti, quien en su exposición se ha referido a aspectos generales del notariado, en el que tiene una destacada actuación.

El tema de hoy tiene rigurosa actualidad en todo el mundo. La inflación es un fenómeno contemporáneo. Se ha dicho que es el mal del siglo. Si bien viene de épocas inmemoriales - como vamos a ver más adelante -, está presente hoy en todos los países, en todos los lugares.

La inflación invade cuanto terreno o cuanta operación o cuanta entidad haya, entre ellas la del notariado - como ha expresado muy bien el doctor Ferrari Ceretti -, porque si bien el escribano cumple una función fedataria, también evalúa la inflación a través de los capitales, bursátiles o inmobiliarios, en los que tiene intervención directa y eficaz, puesto que presta una labor indispensable en las funciones generales de la economía y en las transacciones contractuales en general.

Si consideramos este tema en general, diríamos que arranca como fenómeno económico desde la guerra mundial de 1914. Antes no se hablaba de inflación. En realidad, a raíz del conflicto mundial de 1914, los problemas económicos obligaron a los países a adoptar medidas drásticas en defensa de sus economías nacionales. Así fue como Inglaterra, Francia y los Estados Unidos se vieron forzados a tomar medidas radicales para evitar el auge y el avance de la inflación.

El concepto moderno de inflación se refiere a los bienes y servicios, y es así que cuando el numerario excede las necesidades de bienes y servicios se produce la inflación.

Pero la inflación es antigua y reviste distintos caracteres. Por ejemplo, está la inflación lenta, que nosotros hemos conocido durante algún tiempo; la inflación galopante de la Revolución Francesa; de Alemania de 1928; la chilena de hace tres o cuatro años; y la nuestra, que sufrimos

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

desde hace un tiempo y que aún prosigue.

Otra clase de inflación es la secular, que es aquella que se produce automáticamente y es continuada. Algunos autores sostienen que esta inflación tiene su origen en la espiral de precios y salarios.

Deseo referirme a algunos aspectos de la economía que hacen a la inflación, porque ésta es como un río que desborda anegando todas las esferas.

La macroeconomía y la microeconomía son aspectos de la ciencia económica que intervienen o afectan directamente a la inflación.

La macroeconomía es el aspecto de la ciencia económica que trata de los grandes números, de las cantidades globales. Se ha aplicado principalmente en este siglo.

A la vez, la microeconomía se refiere a las cantidades parciales y se ha aplicado principalmente en el siglo XIX.

La macroeconomía presta importantes servicios a la economía y a las operaciones bancarias, bursátiles, inmobiliarias, etcétera, a través de las estadísticas.

Keynes, famoso economista inglés, recurrió a la macroeconomía.

Se ha criticado la macroeconomía diciéndose que toma las cantidades globales y que trae inconvenientes. Una de esas críticas fue hecha por Von Mises, economista muy conocido por todos nosotros, puesto que estuvo en el país dando conferencias. Esta crítica yo la considero acertada porque Von Mises se refiere más a la microeconomía, es decir, a las cantidades parciales, para ir después a los grandes guarismos. En cambio, Von Hayek, conocido economista alemán contemporáneo y autor del libro famoso Camino de servidumbre, sostiene que la macroeconomía es una ciencia perjudicial porque toma las cantidades globales. Este autor entiende que debe irse primero a las formas parciales para luego encaminarse a las cantidades globales.

No participo de esta crítica de Von Hayek. Creo que la macroeconomía ha sido y es muy útil en el estudio de la economía para considerar el problema de la inflación.

Veamos ahora un poco de historia, porque los antecedentes históricos son muy importantes para conocer el fenómeno inflacionario, que viene de épocas remotas.

Los primeros síntomas de la aparición de la inflación tienen lugar en Oriente un siglo antes de la era cristiana. Allí se estableció una moneda metálica como una especie de comprobante de los billetes, para facilitar el intercambio. En un principio tuvo por base lo metálico para luego tenerse en cuenta, en el mismo Oriente, pedazos de cuero de gamo y especialmente la seda en una etapa posterior. En este sentido, fue un emperador chino el que inventó el papel sobre la base de la seda y el papel mismo. Allí se encuentran los primeros vestigios del papel moneda, y en la misma China pudo apreciarse que se abusó de los papeles, es decir, que no respondían a la garantía metálica que existía.

De China pasó a la India, y luego a Persia. En Europa, fue en Francia donde se realizaron los trabajos que dieron por resultado la invención del

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

papel moneda, que es la causa de la inflación de entonces y de ahora. En el siglo XVIII. mediante la intervención de John Law, un economista escocés, Francia implanta el papel moneda después de una lucha tenaz. La emisión de papel moneda tenía por base el metálico, que constituía siempre la garantía.

Pasó entonces lo que sucede actualmente: que las emisiones no responden a las garantías y se produce la inflación. Este fenómeno inflacionario se observó en Francia.

Pero fue en la Revolución Francesa cuando la inflación cobra mayor intensidad; teniendo que recurrirse a los asignados, que tenían su precedente en Rusia. Catalina de Rusia había dispuesto la emisión de asignados. Durante la Revolución Francesa se hicieron considerables emisiones hasta inundar el mercado francés, lo que determinó la no aceptación de los asignados. Pero, como había que disponer de una moneda, se dispuso la emisión de papel moneda, siempre los asignados, que se emitía continuamente. Allí se produce la primera inflación galopante en el mundo. Luego la hemos visto en la Alemania de 1923, en Chile y ahora en la Argentina.

Luego de la Revolución Francesa aparece en la escena política francesa Napoleón Bonaparte, y la moneda toma otro carácter porque le da a Francia un sentido de fuerza que antes no tenía. En la época napoleónica el papel moneda y la inflación se manejaron en otra forma.

Consecuencias de la inflación. En general las consecuencias de la inflación son perjudiciales, principalmente para los asalariados y para la clase media. Muy pocos son los que se benefician con la inflación: algunos sectores y los clubes nocturnos de Europa, lo que también ocurre entre nosotros, porque la gente gasta todo lo que puede. La gente dispone de dinero porque la emisión le da plata, y la gasta.

Son conocidos también los efectos psicológicos de la inflación: su sola amenaza influye para que la gente gaste o el comerciante reserve sus mercaderías. Los nuevos ricos gastan los dineros en toda forma. Es decir que la sola amenaza de la inflación produce inflación.

Otra consecuencia de la inflación es el empobrecimiento de los pueblos, sobre todo de los sectores asalariados, que creen que con sus mayores ingresos pueden hacer frente a los gastos familiares. Pero no es así porque los precios siempre aumentan más que los ingresos, o sea, que los salarios.

Los malos gobiernos también influyen en la inflación. La falta de estabilidad es un factor poderoso en favor de la inflación, y esto lo hemos visto en Sudamérica, en nuestro país en particular. Los gobiernos no resuelven los problemas económicos y distraen su tiempo en alternativas de orden político, en busca de caudal electoral, etcétera.

Por otra parte, la inflación produce temores de una revolución fascista o de una revolución comunista. Esta es una constante en los países, no sólo en Latinoamérica, sino también en Europa. En razón de ese temor, los gobiernos no atienden los problemas económicos, y la inflación sigue su curso.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Deseo hacerles conocer un aspecto de la inflación en el mundo, y como referencia he tomado la información publicada en 1974 en un semanario de esta Capital que, para mayor precisión, voy a leer: Se titula "Galopa la inflación en el mundo", y dice así:

"Comencemos por Europa: Gran Bretaña, sumida hoy en la crisis tal vez más profunda de su historia económica -el artículo, reitero, es de 1974 -, registra en 1973 un incremento en los precios minoristas del 10,3 por ciento, que en los alimentos llega hasta un 18 por ciento. No son porcentajes para preocupar a los argentinos, pero sí a los británicos. Alquilar un departamento en Londres cuesta de un 15 a un 20 por ciento más. Causas: escasez de vivienda, pero también elevación de los costos de los servicios: electricidad, calefacción, intereses, etc. Llegándonos al "continente", comprobamos que en Bruselas todo aumentó de precio. El ritmo de inflación en Francia fue de 11 por ciento, motivado por el aumento de los artículos alimenticios y de las materias primas importadas, juntamente con el incremento salarial, este último del 14 por ciento. En Italia, la curva inflacionaria trepó un 15 por ciento o más en el curso del primer semestre de 1973. Moscú, en cambio, revela precios dotados de cierta constancia, pero se cree que pescado y caviar aumentarán en breve. Belgrado patentiza un retroceso de los salarios reales en un 6 por ciento, mientras que la suba del costo de vida llega al 10 por ciento.

"Otros continentes: En Asia, Hong - Kong exhibe un 28,1 por ciento oficialmente reconocido. En este porcentaje intervienen en mucho los alquileres. Un departamento a gusto occidental llega a representar un alquiler de 1.022 dólares mensuales. En Johannesburgo, el índice de aumento es del 9,3 por ciento, pero el costo de los alimentos subió más: un 15 por ciento. En México, donde la inflación no es hecho corriente, la hubo el año pasado del 20 por ciento, compensada con un aumento salarial del mismo orden. En Washington, los aumentos comerciales promediaron un 21,1 por ciento.

"El examen de los precios de la canasta de compras - concepto más amplio que el de canasta familiar - pone en los primeros lugares a Tokio, con 69,55 dólares, que el año anterior fueron 44,59; a Oslo, con 42,04 dólares, que en 1972 fueron 32,85; y a Copenhague, con 39,09 dólares contra 33,87. La vida es más barata, en cambio, en Nueva Delhi, a pesar de los recientes episodios de hambruna registrados en la India. La canasta de compra alcanza en esta ciudad 21,11 dólares y se puede alquilar un piso aceptable por 300. Pero también allí hay inflación, y medida occidentalmente en whisky; digamos que una botella pasó de 28 a 53 dólares en los últimos meses".

Cómo se detiene la inflación. Numerosos economistas han expuesto su criterio al respecto. Keynes, famoso economista inglés, se propuso detener la inflación, y lo hizo, bajo dos formas: con el pleno empleo y la promoción de grandes obras públicas y grandes instalaciones en general.

Keynes estuvo oportuno en su momento, pero los países en general se

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

han visto obligados a tomar medidas drásticas para poner freno a este flagelo social. Así se ha hecho en Europa, en Estados Unidos y aquí mismo algunas veces, las menos.

Para detener la inflación existen varias medidas, referidas a política bancaria, política fiscal, regímenes de exportación y de importación, etc.

La inflación incide fundamentalmente en los salarios. Para la evolución de los salarios debe aplicarse el principio de la productividad. Los asalariados creen que el solo aumento del salario puede resultarles beneficioso, pero no es así. En realidad hay otros factores que los gobernantes deben conocer. Entre nosotros parecía que la acción de los gobiernos se reducía a los aumentos de salarios, dejando de lado el enfoque de otros problemas como el de la vivienda, por ejemplo, tendiente a secundar la ayuda a la familia. Pero reitero que varios de los gobiernos nuestros se han dedicado nada mas que a los aumentos salariales, con lo que han perjudicado al país; inclusive, en algunos de esos gobiernos hacían sus grandes negocios - perjudiciales para el país -, según se sabe.

La política monetaria. La política monetaria se lleva a cabo a través de los bancos principalmente. En Estados Unidos se efectúa por medio de los bancos de la Reserva Federal; en Inglaterra, por el Banco de Inglaterra; entre nosotros, por el Banco Central de la República Argentina.

Esta política debe ser hecha sobre la base de la política monetaria, de los encajes mínimos y de las tasas de interés. Este aspecto es muy importante para resolver el problema, y el gobierno actual, como lo vamos a ver un poco más adelante, lo ha encarado, en cierta forma, con la tasa de interés.

La economía soviética. Es necesario señalar también este aspecto de la economía soviética, ya que en alguna forma incide en el comercio internacional.

En Rusia no se conoce mayormente la inflación porque su sistema económico está basado más que nada en el trueque, como se hacía antiguamente en el mundo. Así la Unión de las quince Repúblicas Socialistas Soviéticas resuelve sus problemas económicos, con perjuicio, muchas veces, de los mismos asalariados, porque el nivel de vida de los rusos no es el que existe en los países occidentales, es decir, es muy inferior al de éstos.

Pero tanto en Rusia como en la China comunista no hay inflación, y no puede haberla porque allí si es necesario se recurre a la fuerza para solucionar problemas de toda índole. En uno de mis libros - Capitalismo y democracia - afirmo que Rusia y China son dos grandes emporios, pero desde el punto de vista político, el comunismo es relativo tanto en uno como en el otro, son gobiernos de fuerza, con un núcleo de dirigentes revolucionarios que se sostienen en el poder apelando a todas las medidas que consideren necesario imponer. Por eso la inflación no tiene mayor trascendencia en la economía soviética.

Quiero referirme, a esta altura, a la economía alemana. La economía

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

alemana tuvo graves inconvenientes con motivo de la Segunda Guerra Mundial. Hitler, que manejó la economía alemana durante la preguerra y la guerra de 1939, resolvía los problemas mediante el apoderamiento de lo ajeno. Por lo tanto, no tenía mayores problemas con la economía.

Pero vencido Hitler, Alemania quedó destruida, en situación de desastre. La inflación tuvo contornos dramáticos y pasaron varios años hasta que logró superarla. Ello se debió al accionar de un gran político, el ministro de Economía Erhard, quien en 1948 se hizo cargo de la conducción financiera de Alemania y resolvió, después de una empeñosa tarea, el problema inflacionario.

Es muy importante poner de relieve este antecedente porque esta acción se vincula en comparación con la situación económica actual nuestra. Alemania estaba bajo el régimen del control de precios máximos, impuesto por las fuerzas militares de los aliados. El Plan Marshall significaba la ayuda a Alemania con materias primas y capitales. Fue entonces, en una época realmente desastrosa y caótica para el pueblo germano, que Erhard tomó la conducción económica del país.

Erhard inició, en el año que acabo de citar, la política de mercado libre en los precios. Comenzó por derogar las ordenanzas referidas a precios. Se iba al mercado libre. Antes la situación era muy inestable y de zozobra en Alemania - algo parecido a lo que hemos visto en nuestro país hasta marzo del año actual -; los representantes militares de los aliados inspeccionaban los precios. Había precios bajos, pero escasez de alimentos, con lo que se alentaba el mercado negro. La actuación de Erhard motivó luchas y tensiones contra su nueva política. Los obreros amenazaban con la huelga general por la libertad de precios. Entre 1948 y 1949 Erhard favoreció la concesión de créditos y combatió el alza desmedida de precios.

En 1950 bajaron en Alemania los precios de los artículos al por menor. A ello se llegó por la moderación en la política de los salarios. Pero se criticaba al gobierno y se pedía la vuelta al control económico. no obstante, mejoró la productividad. Se prohibieron gradaciones más altas y se redujo al mínimo los viajes oficiales. Aquí hemos visto cómo los viajes oficiales se multiplicaban, y fueron numerosos los funcionarios que viajaban al exterior continuamente.

Erhard redujo el número de empleados de la administración. En septiembre de 1948 se dictó una ley contra el aumento ilegal de precios. El Plan Marshall ayudó al país alemán al proveerlo de materias primas. Con el aumento de la productividad, se incrementaron los salarios. Paralelamente se abrió paso al comercio internacional en busca de la paridad del dólar. Fue necesario, asimismo, implementar una gran política de expansión de créditos. Erhard confiesa que ante las críticas hechas a su política de comercio libre que determinaba la falta de empleos, más que nada de los refugiados, resolvió la situación mediante el otorgamiento de créditos a corto, mediano y largo plazos, y la reducción de la tasa de descuentos.

En 1950 se decretó allí la baja y el reintegro de impuestos. En diciembre

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

de 1949, desde una emisora de Baviera, Erhard había dicho: "Este año de 1949, que ahora finaliza, ha estado bajo el signo de una economía de consolidación, pero al mismo tiempo de recuperación y expansión. Si justamente el año pasado garanticé que de este modo conseguiríamos también abordar con fortuna el problema social, nadie podrá negar ahora que la capacidad adquisitiva real, es decir, el nivel de vida del pueblo alemán, ha experimentado una mejora continua, en parte gracias a la elevación de la renta nominal, pero también y sobre todo gracias a una oferta de mercancías cualitativamente cada vez mejor y simultánea a una baja de los precios".

En 1951 Erhard tropezó con inconvenientes de orden interno por la desconfianza que había generado su programa; Estados Unidos se disponía a ejercer alguna forma de control en Alemania; el Plan Marshall disminuía. A Erhard se le pedían controles o límites de precios, o su dimisión.

Pidió calma ante las dificultades económicas. En el mercado mundial se produce un alza de precios. Eran tiempos - según lo reconocía el propio Erhard - en que Europa creía que Alemania estaba en bancarrota. El Plan Marshall concluyó en 1952. Ante los pesimistas por la situación que atravesaba Alemania en su economía, dijo a principios de 1954: "Teniendo en cuenta la proporción de progreso alcanzado, la economía alemana podía permanecer a la cabeza en comparación con las demás economías nacionales europeas, y hay que impedir que se paralice esta línea dinámica. Para ello importa mucho reavivar las fuerzas motrices de la coyuntura, es decir, tanto la voluntad de inversión y de racionalización como el placer de consumir".

Estas palabras de Erhard revelan a un precursor en la economía mundial, porque inclusive pensaba en la integridad económica de Europa, la que vino en seguida, y también en la integridad política. La unidad política Europea es un problema que preocupa actualmente a todos los europeos.

La importancia de la política económica implantada por Erhard, que fue seguida después por quienes le sucedieron en el Ministerio, radica en el hecho de que el marco alemán sea hoy la moneda más fuerte de Europa, siguiendo al dólar. Esto quiere decir que una política económica hábil de un ministro de Economía es fundamental para lograr la recuperación de un país. Los ministros de Economía tienen que dedicarse exclusivamente a sus funciones, como lo hizo Erhard, porque en esa forma se puede alcanzar la rehabilitación económica y moral de un país.

Muchos son los que hablan aún a favor de la inflación porque consideran que ella ha permitido grandes progresos con el dinero. Evidentemente, el papel moneda es una moneda necesaria. En Europa -esto ustedes lo habrán leído en los diarios - en conferencias internacionales y también por parte de funcionarios ministeriales, se habla con frecuencia de la necesidad de eliminar la moneda de papel o el dólar para reemplazarlo por otra moneda. Pero los resultados a obtener son difíciles.

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

Para mí, el "oro" es la moneda principal en todo régimen económico mundial, pero tiene que haber una moneda paralela, y esa moneda paralela en este momento es el dólar.

El dólar, a pesar de que Norteamérica también ha experimentado los inconvenientes de la inflación, es la moneda paralela y la que ha servido en Europa como de paridad monetaria. Como acabo de señalar, en Europa se busca consolidar un régimen económico sobre la base de otra moneda que no sea el dólar o el oro. Pero este objetivo encuentra dificultades serias, y se mantiene el sistema monetario internacional sobre la base del oro y el dólar.

Quiero referirme brevemente al plan económico Martínez de Hoz; tenemos que denominarlo así, porque la exposición que hizo días atrás su autor es muy importante para encarar los problemas económicos del país.

Consideramos que el Ministro de Economía actual es un hombre que está animado de los mejores propósitos, los que se han traducido en los actos que ha producido hasta ahora: encarar una política económica totalmente distinta de la que encontró, es decir, de los precios máximos, y al efecto estableció la libertad de precio y la libertad en general en los contratos mercantiles. Su política económica también se refleja a través de la Junta Nacional de Carnes y de la Junta Nacional de Granos, organismos a los que dejó en libertad de actuar.

El doctor Martínez de Hoz expuso su política y sus propósitos de una gran expansión industrial. El país necesita una gran expansión de la industria - Pellegrini pregonaba la expansión industrial -, que nunca se llevó a cabo porque realmente no hubo un impulso grande en los gobiernos para establecer una economía de abundancia.

Yo atribuyo a la inestabilidad de los gobiernos el que un país rico como la Argentina no haya logrado esta expansión. Parecería que nuestros gobiernos fueron ejercidos por principiantes. Hablo en términos generales, por supuesto, porque se han dedicado fundamentalmente a aumentar sueldos y no han resuelto los problemas económicos. Con esta mentalidad sudamericana de gobernar aumentando sueldos, en función de demagogia, los gobiernos no han resuelto los problemas económicos. Pero la Argentina es un país preparado desde hace años para un gran impulso económico, que hasta ahora no lo han dado los ministros de Economía.

Así como he citado a un gran ministro de Economía alemán, el señor Erhard, también quiero mencionar a otro gran ministro francés, Antoine Pinait, - a quien de Gaulle le encomendó la no fácil misión de arreglar las finanzas de Francia cuando estaba en plena inflación. Pinait adoptó medidas drásticas: suprimió el salario móvil, - que era lo que entorpecía toda la economía. Con mano firme, Pinait resolvió el problema económico francés.

Nuestros gobiernos han sido débiles en el aspecto económico e inclusive en el político, porque considero que los gobiernos en la actualidad tienen que ser fuertes, enérgicos, porque si no, caen ante las grandes presiones

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

que deben soportar: de los militares, de los sindicatos, de los factores en general del comercio y la industria, del periodismo. Todos éstos son factores de presión, y los gobiernos deben ser muy decididos, muy enérgicos, para sostenerse, lo que hasta ahora no ha sucedido entre nosotros.

El plan Martínez de Hoz persigue como objetivo incrementar las industrias, mejorar los regímenes de exportación y de importación; suprimir, en lo referente a los salarios, las relaciones patrono - obrero, y determinar la injerencia del Estado, lo que yo considero oportuno, por lo menos provisoriamente.

Pero observo que el plan Martínez de Hoz tiene una tendencia a la inflación. Y digo esto, porque una de sus cláusulas establece la aplicación de salarios de acuerdo con el costo de vida. Yo creo que los salarios deben ser fijados de acuerdo con otro factor, el de la oferta y la demanda, cuidando de no perjudicar a las clases trabajadoras en el sentido de que el salario debe tener un poder adquisitivo suficiente para poder hacer frente a las obligaciones diarias.

He dejado expuestas algunas de las conclusiones a que debemos arribar en nuestro país, y quiero mencionar otras.

Una de ellas está referida a las medidas drásticas que deben tomarse en economía, - ya sea con relación al comercio en general, - o a la industria, o al régimen de salarios, o a la espiral de precios y salarios, teniendo en cuenta el mejoramiento del poder adquisitivo de la remuneración del obrero o empleado.

Otra conclusión se refiere a la necesidad de la libertad de contratación, y aunque si bien el gobierno ha tomado medidas que favorecen la libertad de contratación, debe tenerse cuidado con los monopolios. Los monopolios son perjudiciales a un país porque favorecen la inflación mediante el alza de precios. El gobierno debe atender especialmente este problema, que ha sido enfocado en Alemania Occidental por Erhard, y en Norteamérica por el presidente Nixon, quien tuvo que afrontar al monopolio de grandes emporios. Es decir, que los monopolios constituyen un factor que puede provocar inflación.

Otra conclusión es la cogestión en la empresa. Debe darse cierta intervención a los sindicatos con relación a la administración de las empresas. Considero que debe estimularse a la clase trabajadora en este sentido, pero la cogestión debe estar limitada en ciertos aspectos de la empresa.

Finalmente quiero expresar el anhelo de que todos esperamos que la Argentina se abra camino en una etapa de gran promoción industrial, puesto que tiene las bases, la riqueza necesaria para hacer realidad esa aspiración. Todo ello se logrará mediante una conjunción de actividades y de voluntades para mejorar la situación económica.

Todo el país debe cooperar para cristalizar los anhelos de prosperidad. Hay que estar atento a los problemas para sugerir o peticionar - derecho constitucional del que gozan todos los ciudadanos y habitantes de este país - a las autoridades lo que crea que pueda ser favorable a la

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

economía y a la grandeza nacional.

Agradezco a la prestigiosa institución, el Colegio de Escribanos de la Capital Federal, y el Instituto Argentino de Cultura Notarial, representado en este momento por el doctor Ferrari Ceretti - autor de un libro muy importante sobre la jurisprudencia norteamericana respecto de los monopolios la oportunidad que me ha brindado para exponer sobre el tema de la inflación.